

o b l i g a d o
t e s t a m e n t o

ANTONIO LÓPEZ BAEZA

***A un futuro (hipotético) lector
posible de estos versos.***

[...] el primer problema de la filosofía, el último, mejor dicho, de sus problemas no es la pregunta griega: *¿qué es el ser?*, sino algo, como Platón decía, que está más allá del ser.

En genial visión, decía oscuramente Aristóteles que la filosofía surge de la melancolía; pero de una melancolía por exuberancia de salud. *κατα πηψισιν*, no de la melancolía enfermiza del bilioso *κατα νοσον*. Nace la filosofía de la melancolía, esto es, en un modo radicalmente distinto del cartesiano, se siente el hombre solo en el universo. Mientras esa soledad significa, para Descartes, replegarse en sí mismo, y consiste, para Hegel, en no poder salir de sí, es la melancolía aristotélica justamente lo contrario: quien se ha sentido radicalmente solo, es quien tiene la capacidad de estar radicalmente acompañado. Al sentirme *solo*, me aparece la totalidad de cuanto hay, en tanto que me falta. En la verdadera soledad están los *otros* más presentes que nunca.

La soledad de la existencia humana no significa romper amarras con el resto del universo y convertirse en un eremita intelectual o metafísico: la soledad de la existencia humana consiste en un sentirse solo, y, por ello, enfrentarse y encontrarse con el resto del universo entero.

Xavier Zubiri

ÍNDICE

PREFACIO (TAMBIÉN OBLIGADO)	6
AMOR QUE VIENE DE LEJOS	8
OIGANME	10
21 DE JULIO	11
INTERROGANTE DOLOROSA	12
UN SOPLO DE BRISA	13
NO ME ARREPIENTO	14
SECRETO	15
CON BLAS DE OTERO	16
PREMONICIÓN	17
NO TEMAS PASAR	18
LA CANCIÓN DEL NOSOTROS	19
MADRE-HERMANA TIERRA	20
EL ABRAZO	21
VÉRTIGO DE LA CARNE	22
UN LUGAR PROPIO	23
ABIERTO	24
MI POESÍA	25
VEO EL MUNDO	26
MIS VERSOS	27
SEMILLA DE ESPERANZA	28
SEGUIR AVANZANDO	29
TALLADO A DUROS GOLPES	30
AQUELLO	31
ALGO NUEVO	32
AHORA	33
NO PUEDO	34
APRENDIENDO A DECIR “NUESTRO”	35
AMADO POR LA VIDA	36
ME RINDO	37
SÓLO EXISTE EL AMOR	38
ÁSPERA POESÍA	39
TÚ Y YO	40
ONDULARMENTE	41
¿UN SER DE OTRO MUNDO?	42
LO QUE LLENA MI VIDA	43
PARA SEGUIR VIVIENDO	44
MIRAD LAS AVES DEL CIELO	45
MIRAD LOS LIRIOS DEL CAMPO	46
CANTARES	47
CANTARES DEL CAMINAR	48
CANTOR DE LA HERMOSURA	49
PIENSA EN COSAS ALEGRES	50
MIRAR CON AMOR	51
CANCIONES TRISTES	52
LEVANTO MI MIRADA	53
DONDE COMIENZA A DAR EL SOL	54

CON LOS PINOS.....	55
LA VIDA ES CANCIÓN.....	56
EL DIOS DE LA BELLEZA.....	57
LOS SARMIENTOS DE LA PARRA.....	58
UN PÁJARO QUE CANTA.....	59
MI PROPIA CARNE.....	60
CANCIÓN.....	61
EL MANANTIAL DE LA VIDA.....	62
PEQUEÑA HIGUERA.....	63
ALGO MEJOR.....	64
EXCLAMACIÓN.....	65
COMIENZO ETERNO.....	66
DEL SENDERO.....	67
ORACIÓN.....	68
LA VIDA.....	69
EL AMANTE.....	70
SOY UN POBRE.....	71
EN LA LEJANÍA.....	72
DEUDOR DE LA VIDA.....	73
EL BESO.....	74
LA ENTREGA.....	75
SALUD EVANGÉLICA.....	76
COMO LA VIDA MISMA.....	77
ALEGRÍA NUEVA.....	78
ANDAR ENAMORADO.....	79
EN LO PEQUEÑO.....	80
HOMBRE NECIO.....	81
LOS QUE CREEN.....	82
SALGAMOS.....	83
POEMA VERDADERO.....	84
ESAS NUBES TAN BLANCAS.....	85
MADRE.....	86
EL MANANTIAL DE LA VIDA.....	87
HOMBRE Y DIOS.....	88
LA CONCIENCIA.....	89
SALVACIÓN.....	90
VIVIR EN LA POESÍA.....	91
¿GLOBALIZACIÓN?.....	92
POESIA, AMOR Y MUERTE.....	93
LO NUEVO ETERNO.....	94
MI SER UNIVERSAL.....	95
EL CALOR Y LA LUZ DE LA VIDA.....	96
UNA IDEA DE DIOS.....	97
PREFIERO EQUIVOCARME.....	98
CONTEMPLACIÓN.....	99
LOS ÁLAMOS.....	100
MI BÚSQUEDA.....	101
UNIVERSO POÉTICO.....	102
MI VIDA.....	103
NO HAY CAMINOS.....	104

NOMBRES PROPIOS	105
AL AIRE LIBRE	106
TODAS LAS MAÑANAS	107
CALMA.....	108
AMANDO GUERRA Y PAZ	109
ESE OTRO CIELO DE LUZ	110
TRABAJO	111
NO FALTA NADA	112
RÍO DE CANTOS	113
EN EL OCASO	114
FLOR DE LUZ.....	115
PRESENTIMIENTO	116
HA VALIDO LA PENA	117
VERSOS.....	118
¿MÁS VERSOS?.....	119
ELLOS.....	120
BAJO MIS PIES CANSADOS	121
POEMA PERFECTO	122
VALOR INFINITO DE UN INSTANTE	123
¡QUÉ HERMOSO!.....	124
AUSENCIA	125
MI CORAZÓN ADOLESCENTE	126
EL PAN DE SU CORAZÓN.....	127
AMO ESTE MUNDO QUE VEO.....	128
NOCHES DE LARGA TRISTEZA	129
EL PRODIGIO	130
SÓLO EL AMOR.....	131
POZO INTERIOR	132
ÁRBOL DE MIL RAMAS.....	133
MÁS DE LO QUE NECESITAMOS.....	134
ABRAZO.....	135
RECONOCIMIENTO	136
ROMÁNTICO.....	137
UNO CON CUANTO EXISTE.....	138
LA BELLEZA	139
AMOR ES EL RITMO.....	140
ENAMORADO	141
LA RAMA DEL AMOR	142
ÚNICO LATIR.....	143
EL JARDÍN	144
TODO	145
SABER MIRAR	146
ANTES DE MI PRIMER LIBRO	147
LA VERDAD	148
HIJO DEL MAÑANA.....	149

PREFACIO (TAMBIÉN OBLIGADO)

NO sé si muchos de mis congéneres sentirán la necesidad de hacer testamento de sus vivencias más íntimas, aquellas experiencias fundantes que hicieran de sus existencias una realidad humana en gran parte distinta a las demás y, al mismo tiempo, totalmente en comunión y necesitada de las otras existencias. Lo que yo considero la singularidad de mi vida, es precisamente lo que me fuerza a compartirla con el mayor número posible de oídos atentos. Por demás, si mi vida no fuese “singular”, no sería vida ni mía. Y si fuese tan idéntica, como para no distinguirse en nada de las otras, carecería de interés para ser compartida.

Hacer testamento significa transmitir, a los que vienen detrás de uno, lo que uno ha tenido como valores que le ha ayudado a vivir, como un bien que ha enriquecido sus pasos por este mundo, ya como fuente de placer y de crecimiento personal, ya como sentido universal de servicio y de bien común. Lo triste para una vida sería no dejar nada propio suyo de su paso por este mundo.

Quiero decir, sólo se hace testamento de lo que uno ha considerado útil o beneficioso para sí mismo, y desea que lo siga siendo para quienes van a enfrentarse a la vida con las armas de la fidelidad a sí mismo, el amor a la vida misma, y una misma conciencia de que no somos dueños de nada, sino receptores y transmisores de los valores eternos, aquellos que se nos dan como patrimonio común en los esfuerzos creativos y luchas de superación, a fin de que podamos legar mejores condiciones de vida a los que vienen detrás.

Es inevitable que, cuando uno se enfrenta con el final de su vida aquí en la tierra, como yo ahora, se haga preguntas tales como las siguientes: ¿Qué me llevo de este mundo, y qué puedo dejar en él? ¿Cuál ha sido el valor máximo de mi vida, el que me ha ayudado a vivir con mayor dignidad, alegría, paz y libertad? ¿Qué puedo decir de mí mismo a los demás que, en algún grado o contenido, pueda ser de interés para ellos? Realmente, realmente... ¿ha valido la pena vivir, ahora que, al final de tus días, sabes mucho de sus soledades y decepciones, de sus búsquedas apasionadas de juventud y los declives y derrumbes de aquel entusiasmo vital e ideales brillantes que te acompañaron, cuando la muerte se veía lejana?

Un cúmulo de preguntas que no pueden quedar sin respuesta. Y de esa necesidad ineludible de respuesta nace la llamada a hacer testamento. Éste representará, mejor que nada, lo que ha sido la vida del testamentante; pues cada uno querrá dejar a los que vienen lo que ha sido la razón de su vida, cuanto ha conseguido con el esfuerzo de sus manos y los trabajos del corazón. De modo que, díme qué contiene tu testamento, y te diré el color, el sabor y el valor real de tu existencia. Por otro lado, no estoy completamente

cierto de tener herederos; pero aún si no los hubiere, lo mejor de mi vida no se puede quedar sólo para mí.

Sintiendo el final próximo, acercándose con los pasos sigilosos del propio cansancio acumulado, yo, no sólo he tenido necesidad, sino obligación, de hacer testamento. Me despido de esta vida con acción de gracias. Y es tanto lo que he recibido de ella, en ella y con ella, que no quisiera que fuese sólo para mí.

En un resumen muy apretado de los bienes que lego (o. me gustaría legar) a la posteridad, en el poemario que sigue, rastreador de dos meses de mi vida última, intensamente volcada en el afán de responder a lo que la vida misma me pide en este momento -la edad avanzada- de mi existencia temporal, aparecen y desaparecen, entre los trazos negros que enmarcan y realzan los momentos más luminosos, la fe, la amistad y la belleza, valores/fuerza inalienables, que me confirman que ha valido la pena tanto amar, tanto sufrir. Ellos, los que ahora quisiera dejar a mis posibles herederos, me han devuelto, muchas veces, la confianza perdida en mí mismo y/o en los demás.

En Archena (Murcia) a uno de septiembre de dos mil quince, yo, Antonio López Baeza, sin más notario que el amor a la vida (que es mía por compartida), digo que me voy, me voy, ¡pero me quedo! ¡Es demasiado grande el amor para que no sea vivenciado como universal y eterno!

AMOR QUE VIENE DE LEJOS

AMOR que viene de lejos
no quiere pasar de largo;
busca enriquecer la tierra
que va encontrando a su paso
con semillas de otros soles,
otros vientos, otros campos;
y que, de cuanto ha sufrido,
y que, de cuanto ha gozado,
sufrir otros menos puedan,
lograr un gozo más alto;
y así, de tanto amor vivo
a tanta muerte arrancado,
hacer más cierta la meta
de un universal abrazo.

*

DESDE que sólo he sabido
vivir en abrazo,
si mil muertes he sufrido
¡dos mil vidas he gozado!
En abrazo: donde el misterio
del ser
viene
a mi encuentro cantando.

*

VIDA nueva. Vida joven.
¡Siempre empezando!
...Es la que, entre tú y yo,
en olvido, cada uno
de sí mismo, levantamos.

*

¿Y, el final...?
¡Ya lo alcanzamos
cuando salimos perdidos
-sin saber adonde íbamos-
y sin temor al fracaso!

..*

QUE amor, amor, nada teme,
sí, dentro de sí ha escuchado
el rumor de lo infinito
que -pasión de ser en otro-,
sed es de morir amando.

*

¿CON muchos? ¡No!
¡Con uno sólo! Y, desde
uno sólo, ¡con todos!
En el gozo de amarte
tal cual eres, el ser
que somos y el amor
que damos: ¡la plenitud
en que nada nos falta!

OIGANME

FRENTE a la ley del más fuerte,
¿cuándo prevalecerá la ley del más débil?
¿Cuándo las necesidades de los últimos
serán las primeras en tenerse en cuenta?
¿Cuándo los que gobiernan a los pueblos
se dejen gobernar por las justas
aspiraciones y demandas de sus pueblos?
¿Y cuándo, cuándo, la dignidad humana
estará por encima de aquellas dignidades
del poder, del dinero y de las instituciones legales?
¡Óiganme! ¡Díganme! ¿Cuándo
la simple felicidad de ser persona humana
será tan suficiente, como para hacer relativa
toda otra forma de felicidad?

21 DE JULIO

DESDE primeras horas de la mañana,
un calor que derrite las fibras del alma.

Por eso, sólo pienso
en evadirme de este cuerpo.

En un sentir que nada siente,
mis sentidos naufragan de sí mismos ausentes.

Pasa la vida
sin espacio ni tiempo para la dicha.

En tan profunda calma
el latir de la muerte todo lo aplan.

INTERROGANTE DOLOROSA

¿ES posible hablar de perversidad humana,
cual si todos los hombres de este mundo
le pertenecieran; como si imposible fuera
encontrar un solo individuo -¡uno sólo!-
libre de toda forma de perversión?

Perverso es lo que se vuelve
contra el hombre mismo.
Y el hombre perverso sería
aquel que ha negado su propia humanidad,
que ha renunciado a ser fiel a sí mismo.

¿Hasta dónde es posible tal perversión humana?

Lo contrario de la perversión: ¡la fidelidad
del hombre a todo lo auténticamente humano!

Sigo pensando que es imposible hablar
de perversión humana.
Sigo creyendo que, en tanto exista un humano
-¡uno sólo, mujer u hombre!-, que entienda
que salvar una sola vida es ya salvar toda la vida;
que morir para que otro viva es la máxima
expresión posible de fidelidad a sí mismo...;

sigo esperando que nunca la perversidad
-la traición del humano a sí mismo-,
llegue a ser tan humana,
como para que el humano deje de serlo.

UN SOPLO DE BRISA

¡CÓMO se agradece
el leve soplo de brisa
que llega desde el oriente!

En esta calma que ahoga.
¡cómo refresca esta aura
que los sentidos entona!

Cuando el pensamiento,
sin vuelo posible, duerme,
de toda idea desierto.

En esta rusiente calma:
Julio arrasando con sol
que ciega el alma.

Nada en el corazón.
Nada en la mente.
Sólo el sistema nervioso
en ariscas arideces.

¡Cómo se agradece entonces,
cómo entonces se agradece,
el leve soplo que orea
el pecho y las sienes!

NO ME ARREPIENTO

DE haber sido el que soy,
no me arrepiento; pese a que sé
que a muchos no les gusta.
Viví para el amor que a todos debe
y de todos se fia. Viví para
grabar en el presente
las luces de un futuro, al fin,
humano y libre. Y miré hacia
la izquierda, porque, en ella,
la paz y la justicia me llamaban,
desde todos los pobres
y excluidos por la locura
de un poder que quiso elevar
el dinero a santo y seña del sálvese
quien pueda. No me arrepiento, no,
de haber vivido abrazado, día
y noche, a tanta muerte inicua,
que no supe dejar de hacerla mía,
a fin de no dejar de ser yo mismo.

SECRETO

OS diré un secreto (que es a voces
para todo el que, un día,
vino a mí sin coraza).

Os diré que, la vida
y la muerte, en mí trazaron
su más firme alianza.

Os diré que aprendí de la ternura
a desnudar lo trágico,
hasta hallar en su cuerpo la esperanza.

Y os diré (que, más decir, no puedo),
que, de amar la belleza, tanto,
tanto, ¡moró en mi propia alma!

CON BLAS DE OTERO

*POR todo
lo que he sufrido y vivido,
soy feliz* .*

Por todo
lo que he vivido y amado,
soy feliz.

Por todo
cuanto he amado y perdido,
¡soy feliz!

* Blas de Otero, poema **Orozco**, en QUE TRATA DE ESPAÑA. Edt. Ruedo Ibérico, París 1964

PREMONICIÓN

Y, si vuelvo al silencio
de las cumbres doradas;
si, a recorrer retorno
las sendas de mi infancia;
si, de mi adolescencia,
la ternura me embriaga,
y, del primer amor,
sigue aún viva mi alma...:
no me será posible
mirar con amargura
mi muerte ya cercana.

NO TEMAS PASAR

TODO cuanto pasa, deja.
El Universo es red
de infinitas huellas.

Nada del todo se pierde
en la historia verdadera
de una vida que, al pasar,
se supo deudora de otras
luces, anteriores a ella.

Todo cuanto es vida tiene
en otras vidas presencia.

No temas pasar; no temas
se pierda ningún latido
de tu pasión más sincera.

LA CANCIÓN DEL NOSOTROS

Si el objetivo de mi actividad en el mundo
es buscar beneficiarme, será posible
que yo me beneficie, pero es seguro
que otros se perjudiquen.

Si a mi paso por este mundo considero
que este mundo es mío, yo mismo
habré hecho imposible mi ser para el mundo.

Si el disfrute de los bienes creados lo realizo
como un bien privado, me habré privado
a mí mismo del disfrute mayor
de los bienes compartidos.

Si mi alegría de vivir jamás derribó
los muros del “yo mismo”, jamás entonaré
la canción del “nosotros”, única que despeja
horizontes de ternura y abrazos.

MADRE-HERMANA TIERRA

PORQUE te amo, me amo.
Madre, hermana mía Tierra.
Cuando te doy lo más mío,
lo más mío tú me entregas.
Cuando te amo tal cual eres,
eres mi vida más cierta.
No eres sin mí, ni yo puedo
ser sin ti pasión sincera
que ha de alzarse en armonía
de ternura y paz eternas.
En ti, mis raíces más vivas.
En mí, tú, tu flor más bella.

EL ABRAZO

¿LA mejor experiencia de mi vida? ¡El abrazo!
Por él escalé cumbres de alegría
en vértigo de cielos desnudos, dilatados,
en que mi corazón abarcaba visiones
de un mundo nuevo y libre, bajo mis pasos.

Supe en mi propia carne que el infinito guarda
mil balcones de dicha -vuelos en sobresalto-,
abiertos al paisaje de los más bellos sueños,
temblando entre mis brazos.

¡Y, cómo al resbalar, desde la cumbre,
a las simas del llanto,
cómo, la eternidad de lo que nunca ha sido,
era el presente vivo a mí entregado!

Y nada saber pude -y nada saber quise-
que no fuese a unos brazos confiado.
Supe de mí que vine del misterio
a seguir el misterio descifrando.
Supe igualmente que, cada otro tiene,
en un salir de sí su destino más alto.
Y supe, supe, que de Dios, tan sólo,
hay noticia perdidos en abrazo.

VÉRTIGO DE LA CARNE

VÉRTIGO de la carne
despegada del suelo,
más ágil y más libre
que el desatado viento,
más alta y más luciente
que lejanos luceros,
más santa y más divina
que el inocente sueño
en que Dios con el hombre
prepara dulce encuentro.
Vértigo del abrazo:
el vuelo más sereno
en que el silencio entona
la canción del misterio.

UN LUGAR PROPIO

VIVIR es tener un lugar
propio en el mundo;
un lugar, en el que echar
raíces, dar frutos.

¡No el mundo sin mí,
ni yo sin el mundo!

Y, aunque mi savia no fuera
de dulces frutos,
aunque el tronco de mi vida,
sólo sirviera a los pájaros
de nido
y de sombra al que a su lado
hace camino...,
¡seguirá siendo sagrado
mi lugar en el mundo!

ABIERTO

ALGO hay abierto en mi vida
que nada podrá cerrar:
es mi deseo de ser
uno con la inmensidad.

Que lo diga aquel silencio
que me condujo a mirar
lo abierto de todo ser
en hambre de eternidad.

Y, en aquel día entre tantos
-mi corazón todo en paz-,
vio que los cielos abiertos
venían en él a morar.

Hay algo abierto en mi vida
que a más vida siempre va.

MI POESÍA

MI poesía es más grande
que todo esto aquí escrito;
verdad es que tampoco
cabe en mis versos;
éstos son sólo
de su flor más viva,
pétalos muertos
Mi poesía es
Dios mismo
haciendo todo nuevo:
nuevo el ritmo, nuevo el llanto
de mi amor insatisfecho.

VEO EL MUNDO

POR la fe veo el mundo
más mundo todavía:
más abierto, más puro
en su grandeza última:
sistema de sistemas
que, en sus entrañas lleva,
de cada muerte, un fruto;
de cada amor, inédita belleza.

MIS VERSOS

¿ME entretuve escribiendo versos,
como quien espera la muerte
en su rincón pacífico, sereno?

¡Qué va! Más bien fueron ellos
los que robaron mi calma,
por no sé qué fuerza extraña
venida a mí desde lejos.

¡Mis versos! Con ellos crucé la vida
como navío sin puerto,
como marino sin brújula,
como corazón sin dueño.

Y con ellos y por ellos,
fui aprendiendo a vivir
en los sagrado del riesgo,
en lo divino de ser
de mí mismo peregrino,
de mi humanidad sediento

SEMILLA DE ESPERANZA

VERDAD es que la tierra
devuelve lo que le echas;
y a fuerza de sembrar
semilla de esperanza,
la tierra me ha devuelto
como visión del mundo,
cosecha siempre abierta,
en abrazos sin muerte.

SEGUIR AVANZANDO

QUE yo no quiero más en este mundo
que seguir avanzando.
Después de haber nacido (y por eso),
seguir avanzando.
Tras de haber apurado
el cáliz de unos labios,
tras haber hecho eterna la ternura
de otro cuerpo en abrazo...,
seguir avanzando.
Como si en el avance
se encerrase el misterio
de estar vivo;
cual si el mayor milagro
de un corazón que late,
fuese no poner límite al encuentro
con lo ilimitado.
Y, de avance en avance,
caminando,
traspasar las fronteras de la muerte
para
seguir
avanzando.

TALLADO A DUROS GOLPES

YO no añoro el pasado.
Cuanto perdí lo tengo
ganado en el olvido.
Siento una voz cercana
que, de cuanto hoy sucede,
busca sacar a flote
la luz de los recuerdos;
y todos, en abrazo,
agua de única fuente,
me alumbran el que soy,
sin que cuente el paisaje
ni la canción de moda
modifique el más mínimo
saberme hoy el de siempre.
Y de todo placer
que ayer fue mío,
¡descubrirme hoy tallado
a duros golpes!

AQUELLO

AQUELLO fue muy hermoso.
Pero, aquello,
¡imposible se repita!
Tú y yo
¡ya somos otros!

ALGO NUEVO

DONDE no surge algo nuevo...,
¿es que ha triunfado lo viejo?
¡No! Es que, el amor a la vida,
no estaba despierto,
para secundar el amplio
latido del universo.

AHORA

AHORA puedo
dejar de ser en este mundo (digo
dejar de ser, pero sé que no es cierto).
Más bien quiero decir que,
ahora,
si muero, he tocado
las cimas de estar vivo
como quien nada pierde en el concierto
por el que, con amor, fui arrancando
al mundo su secreto.
Ahora puedo morir, porque
no muero.
De tanto amar la vida hora tras hora,
fracaso tras fracaso,
se alzó en mi alma la razón más pura
de darlo -darse entero- en cada paso,
y amar en lo pedido lo más cierto.
Y, cuando ya de mí
nada me resta, cuando
cuanto de mí quedaba, lo di
a fondo perdido en un último abrazo...,
puedo dejar, ahora, de ser en este mundo,
porque otro mundo eterno,
otro mundo creció de nuestros días,
ya no tuyo ni mío, sino nuestro.

NO PUEDO

NO puedo ver el mar y no sentirme
ahogado entre sus luces.
No puedo, no, mirar de fijo el cielo,
sin que una estrella nazca
aquí en mi pecho,
para inscribirse, una más,
en sus constelaciones, y navegar
mil años luz sin cuento.
No puedo contemplar el florecer
del prado,
o el zigzaguear de los limpios regatos,
o el rumiante pacer de libres animales...,
sin sentir hecho añicos
el molde aislado de mi yo, a la vez
que, un viento de ternura inquebrantable,
da comienzo a mi ser.

APRENDIENDO A DECIR “NUESTRO”

APRENDIENDO a decir *nuestro*
(nuestro suelo, nuestro cielo,
nuestro sol, nuestro sustento...),
supe que un mezquino *yo*
andaba siempre al acecho
para robar la alegría
de aquel corazón abierto
que halló su razón más pura
de ser con los otros *siendo*.
Y fue la luz de mi vida,
fue mi tesoro más cierto,
que, si se rompe mi abrazo
con el entero universo,
¡sólo quedaría de mí
un frío y triste lamento!

AMADO POR LA VIDA

ME siento amado por la vida.
Antes fui yo quien creía que la podía amar.
Antes, me asomaba a la vida
desde mi interior, y juzgaba sus realidades
-buenas o malas- según afectasen
a mi ansia de felicidad.

Antes,
antes de haber conocido el vacío de mi todo;
antes de haber sentido la nada
como el espacio abierto a todos los abrazos;
antes, cuando todavía no sabía
decir “soy yo”, me limitaba
a juzgar y comparar,
a ambicionar y a temer...

Podía
perderme a mí mismo de mí mismo,
porque nada dentro de mí me llenaba.
Ahora, cuando
he llegado a sentirme amado por la vida,
no dependo ya de ningún ser ni acontecer.
Ahora, vida y muerte me acompañan,
cada una con su específica melodía.
Ahora, sí, puedo decir “soy y o”, porque
conmigo lo dicen, al unísono, Dios y el Cosmos.

ME RINDO

NO resisto. Me rindo. ¡Tanta luz
ha cegado mis sentidos! ¡Tanta noche
ha poblado mis pasos vacilantes
de señas misteriosas! ¡Tanta ternura,
que abrasara mis labios, cuando quise
pronunciar mi respuesta a tu libre llamada...!

Me rindo, Dios, me rindo.(Te llamo
“Dios”, porque no sé quien eres; pero sí
que devoras mis entrañas, cada vez que,
a un destino que no es mío, oriento mis afanes).

Y todo, de un amor siempre en camino,
a descubrir me apresto.

Yo soy Tú,
ni Tú eres yo. Ambos partimos de que
el ser sólo es en abandono. Y, abandonado
Tú en mí, yo siento, que no hay sendero
que no esté trazado por la pasión de ser
uno en el otro, cediendo el propio espacio.

Me rindo (me has rendido). Aquí me tienes.
No digas nada. No hagas nada tampoco.
Nada que rompa el eternal encanto
de este callar en que el Amor es Todo.

SÓLO EXISTE EL AMOR

SÓLO existe el amor.
Por eso creo en ti;
y, al creerte, me creas.
Y creado por ti, de ti
aprendo a crear y a amar
a un mismo tiempo.
Viviendo aquí tu eternidad
-ya mía- en mi amor
hacia todo cuanto pasa,
un asombro de vida nace libre
de cada muerte
a mí cercana.

ÁSPERA POESÍA

ÁSPERA poesía; como áspera
es la vida (que no amarga).
Con sabores de besos
que dejaran regusto de tristeza
en abrupto quebranto. Áspera:
desabrida, desapacible, desigual,
escabrosa, rígida, rigurosa,
tempestuosa, violenta... ¡pero,
no amarga! ¡Poesía! Travesía
de mi amor por el mundo.
De cada entrega, una tristeza cierta.
De cada muerte, una viva esperanza.

TÚ Y YO

SI dejo de ser un “tú” para Él,
¿Él dejará de ser un “Tú” para mí?
Y ¿para qué querría entonces
seguir siendo un “yo”, si sólo
puede sostenerse cuando es Tu-Yo?
¿Si sólo puedo pronunciarlo
en el mismo amor, en que Tú
eres mío (mi Yo) y yo soy Tuyo?

Necesito que seas mi Tú, a fin
de que tenga a quien entregar
siempre mi yo. No quiero
dejar de ser un yo, que se siente
irresistiblemente llamado
por un Tú que es Todo para él.

ONDULARMENTE

EN ondas de ternura. Ondularmente.
Igual que la conciencia que busca identidad.
Así. Nada rectilíneo. Nada casual.
Todo un afán que va dejando etapas
de miedo y ansiedad,
para avanzar en lo desconocido,
que siempre llama a más. A algo más.
Crecer en expansión. Sin horizonte
impuesto o limitado. Tan sólo
el límite sin límites de amar.
Amor. Mas no consuelo. Ni descanso.
Pasión de ser. Sólo pasión. Ternura
que no puede rendirse ante el acoso
de tanto sufrimiento. Ni medirse con
nada que no sea el mismo Dios.

¿UN SER DE OTRO MUNDO?

¿SOY un ser de otro mundo? ¿Un animal rodado de una extraña galaxia? ¿Un convicto de amor que, al odio y la violencia, concede sólo el éxito de una brizna de hierba?

¿Por qué amo cuanto amo como si fuera único? ¿Por qué, una vez nacido, no me importa la muerte? ¿Por qué, de la hermosura, contemplada y sentida, el sacrificio es árbol, que, en mi vida plantado, no cesa de ofrecer sus frutos al que pasa?

No preciso alcanzar respuesta a tal cuestión.
Me basta con saber -y lo sé- que he vivido.
Y, ¡nada más me importa, si, vivir, ha sido esto!

LO QUE LLENA MI VIDA

LO que llena mi vida, hasta
hacerla llevadera y aún digna;
lo que me permite amarla
tal cual es, y ser feliz con el hecho
de haber nacido, y no desear
ser nada ni nadie distinto
a quien en realidad soy, y no
tener ambiciones que tiren
de mi corazón hacia fuera,
ni temores que me obliguen
a cerrar las alas de mi libertad...;
lo que llena mi vida y la desborda,
hasta hacer de ella un lago
que crece desde sus interiores
sin jamás sobrepasar sus lindes...,
es el entusiasmo de aquellos
momentos, instantes de sensibilidad
incontenible, en que el tiempo
ha desaparecido para mi conciencia
despierta, y una eternidad de luz,
se aposenta en el fondo de mis ojos,
desde donde me siento mirado
por un amor que de todo hace uno.

PARA SEGUIR VIVIENDO

HAY que querer vivir
para seguir viviendo.

Hay que amar la amargura
de tanto morir lento
con que suele la vida
dar forma a nuestro tiempo.

La muerte nos rodea;
pero no es nuestro centro.

Cada cual en sí mismo,
con un amor despierto,
dar puede a tanta muerte
razón de abrazo eterno.

La muerte nos rodea,
para que, contra ella,
blindemos lo más nuestro.

MIRAD LAS AVES DEL CIELO

SOY un pájaro volando,
volando siempre y cantando,
cantando siempre y amando.

Porque el azul todo es mío,
y el agua fresca del río,
y el aire del que me fío.

Y con nada me comparo
de cuanto veo a mi paso,
de todo deudor y hermano.

Y surco espacio infinito,
y mi cantar es oído
por oídos siempre amigos.

Tengo reposo en el árbol,
y entre sus ramas yo guardo
ternuras mil sin desmayo.

Soy libre porque soy mío,
porque bebo agua del río,
porque de un amor me fío.

MIRAD LOS LIRIOS DEL CAMPO

SÉ que soy uno entre tantos.
Puede que otros, más hermosos.
Yo tengo cuanto preciso
para cautivar los ojos
de cuantos miran amando.

Flor del campo. Flor de un día.
Belleza que nunca vuelve.
Canción jamás repetida.

Aunque sea una de tantas,
sé que, como yo, ninguna
revistió esta misma gracia.

El día en que yo nací
vino una luz nueva al mundo,
y la hora en que morí
el sol se vistió de luto.

Mis raíces son de tierra,
y mis pétalos de cielo;
y, mi sonrisa a la vida,
un canto de amor eterno.

Quien sabe mirarme ve
que no hay gloria más alta
que ser a sí mismo fiel.

CANTARES

AMORES hay en la vida,
amores que nunca mueren:
por eso pesa la vida,
por eso es dulce la muerte.

Cuando en la muerte yo pienso
vencido de tanto amar,
sé que sólo entre sus brazos
mi amor podrá descansar.

Y si en mi vida el amor
fue causa de tanta muerte,
a tanta muerte abrazado
vivirá mi corazón.

Que, si vivir no es amar
con toda su muerte auestas,
la muerte será la única
verdad de esta vida nuestra.

Por eso, vivir yo quiero
y morir con cada amor
que hace mi vivir más cierto,
más firme en un *tú* mi *yo*.

Amores que hay en la vida,
amores que nunca mueren
en su afán de hacer eterno
el abrazo en que perecen.

CANTARES DEL CAMINAR

POR los caminos del mundo
-que son caminos de amor-,
ven tú a mí, que yo iré a ti,
e iremos juntos los dos.

Dicen que hay muchos caminos;
yo, más bien, que hay uno sólo:
el que, unidos, hombro a hombro,
trazamos contra la muerte.

Dicen que hay muchos caminos,
porque, cada hombre es,
un camino hacia sí mismo
difícil de recorrer.

En el camino debemos
aprender a descansar,
y escuchar en el silencio
las voces del más allá.

El camino en solitario
también tiene sus ventajas:
que el hombre pararse puede
donde le alcanza el reclamo
de humilde flor solitaria.

Que, al fin y al cabo, el camino,
que no es tuyo ni mío,
sólo hacer nuestro podemos
si en abrazo lo inventamos
y en sueño lo recorreremos.

CANTOR DE LA HERMOSURA

¡ES tan hermoso
esto
que digo cantando!
Y lo es,
no porque lo diga yo:
lo diga quien lo dijere,
lo cante quien lo cantare...,
¡es tan hermoso beber
del agua del río que pasa,
del alba que vence sombras,
del amor de una mirada...!
Lo diga quien lo dijere,
lo dice a la par mi alma.
Que, el cantor de la hermosura,
es el esclavo
de cuanto
en su canto resucita
a la muerte arrebatado.
¡Y así sabe que es de vida
morir amando y cantando!

PIENSA EN COSAS ALEGRES

PIENSA en cosas alegres.
Piensa, por ejemplo,
en que no hay ningún campesino en el mundo
que no trabaje sus propia tierra.
Piensa en que no hay ningún río
que actualmente sea contaminado
por la basura residual del insano
consumo humano.
Piensa en que ningún niño de ningún país
es utilizado para hacer la guerra;
en que todos los niños del mundo
disfrutan de pan, de juegos, de educación.
Piensa. No te canses de pensar
en cosas tan alegres como:
un amanecer en silencio junto al mar;
el atardecer de una vida humana
envuelta en el cariño de muchos,
y con pequeños frutos a compartir entre sus manos;
el encuentro de dos enamorados
en que lo tuyo y lo mío es impensable,
y por eso triunfa el amor sobre la muerte.
Piensa. Aprende a pensar, si todavía no lo has hecho,
en cosas alegres.
Las cosas tristes, existen, sí;
pero sólo se adueñan de la vida humana
cuando no sabemos pensar en las cosas alegres.

MIRAR CON AMOR

QUIEN no mira con amor,
no ve con la luz del sol.

¿Con qué mira, con qué luz,
quien no ve a través de un *tú*?

De mirar tanto la vida
en luz de amor comprendida,

de no ver la realidad
si no es amando al pasar,

de haber vencido a la muerte
en amor que nada teme...

¡es como he sabido yo
que, desde el hombre hasta Dios,

amor y verdad a una
trazan la senda más pura!

CANCIONES TRISTES

A veces me descubro cantando
canciones tristes, que, a borbotones,
brotan de mis labios.
(¿De mis labios? ¿No es,
más bien, el corazón,
el de los sonos amargos?).
Lo cierto, lo cierto es
que mi voz va desgranando
melodías de tristeza,
síncopes de desencanto,
y un agua que mana hondo
de pesares olvidados.
...Y me despierto llorando;
y quiero sea pesadilla
el dolor arracimado
que aún desgarrar mis entrañas
de tanta vida arrasada,
tanta ternura en quebranto.
¡No es cierto! ¡No puede serlo
tanto espacio desolado,
en que se cercena el beso
y es imposible el abrazo!
¿Por qué, si tanto amo al mundo,
el mundo llora en mi canto?

LEVANTO MI MIRADA

LEVANTO mi mirada
de mis hondos pesares,
para volver a ver
el cielo dilatado
del ancho Guadarrama.

Para volver a oír
el cantar de la vida,
con sus tonos de verde
entre luces de asombro.

Levanto la mirada
y voy dejando entre
un rayo de alegría
en tanta oscuridad
que pretendiera
ser dueña de mi alma.

(9 - VIII - 15)

DONDE COMIENZA A DAR EL SOL

DONDE comienza a dar el sol
brotan colores que son vida
y cantan al amor.

Las ramas altas de aquel árbol
despojadas de larga sombra
entonan de alegría un salmo.

Es de alabanza la mañana
con mil voces que hasta los cielos
en armonía se desgrana.

Y hasta mis ojos que se abren
de nieva luz siempre sedientos
certeza eterna los invade.

Es un instante que no tiene
memoria alguna de nada antes
¡todo acuñado en el presente!

CON LOS PINOS

HE venido a medirme con los pinos,
hasta saber por ellos
que mi vida es más alta;
hasta sentir con ellos mis raíces,
surcando, tierra adentro;
hasta beber con ellos la luz
del nuevo día
que mi vivir presente...
¡Qué infantil la sonrisa
de los pinos en mi alma!
¡Y qué adulto el misterio
de mi ser en sus ramas!
He vuelto, como torna
el corazón al nido,
con un sueño de amor
batiendo entre sus alas
y una evidencia vívida
reflejada en sus sienes.
Aquí estoy. He venido
a encontrar en vosotros
la paz de que, tristeza augusta,
me desahuciara.

LA VIDA ES CANCIÓN

CUANDO una vez se ha sabido
que la vida es canción.
¡siempre se halla al paso un pozo
cuya agua es amor!

EL DIOS DE LA BELLEZA

PASEAN vergonzosamente su extremada hermosura.
Saben muy bien que su juventud no es eterna.
Pero no saben, no saben,
que el esplendor de su belleza
no habita exclusivamente a sus miembros,
ni pertenece a su paso personal por este mundo.
Más allá de ellos continuará siendo asombro
en otros corazones,
capaces de reconocer
que el dios de la belleza nunca abandona
la carne
que una vez ha consagrado con su presencia.

LOS SARMIENTOS DE LA PARRA

LOS sarmiento de la parra
dibujan arabescos por mi mirada.

Su verde tenue bajo el sol
transparenta un mundo de canción.

Y, mi corazón, empapado de tanto gozo,
bebe el misterio en tan pagano pozo.

UN PÁJARO QUE CANTA

UN pájaro que canta es suficiente
para transmutar mi alma;
más aún, sé que la tengo,
porque ella -¡mi alma!-
emprende con el pájaro su vuelo.

MI PROPIA CARNE

ES mi propia carne
la que con el pájaro
canta,
vuela,
se expande.

CANCIÓN

SI puedo mirara al cielo azul,
¡es porque entre el cielo y mi alma
existe un *tú*

Si navegar puedo en olas lejanas,
¡es porque un corazón otro
desde ellas me llama!

Si puedo naufragar en tan alto silencio.
¡es porque así, perdido,
todo lo encuentro!

EL MANANTIAL DE LA VIDA

EL manantial de la vida
en nada es distinto
al manantial del amor.
Vive quien bebe
del pozo de su corazón.

PEQUEÑA HIGUERA

HAY una pequeña higuera,
sola, de adorno, en el huerto
Abre sus ramas al cielo
para recibir el fruto
de vientos, soles y lluvias,
que hacen de su planta un gesto
de amor al mundo.
Higuera áspera y fragante,
discreta y simple en su ser
-su puro existir- desnudo.

ALGO MEJOR

NINGUNA claridad del día que nace
es idéntica a la del día anterior.
(Así es como sabemos que, en la vida,
no se agotan las formas del amor).
¡Hay siempre un despertar que lanza al mundo
el desafío de buscar lo nuevo,
sin jamás renunciar a algo mejor!

EXCLAMACIÓN

¡SI supieras lo feliz que soy
viendo ese escorzo de parra,
el sol que dora sus pámpanos,
y el cielo que baja y juega
a repetirse en retazos de añil!
¡Que nada más necesito
-nada me sobra ni falta-
para saber que lo eterno
es la luz de mi vivir!
¡Si tú superas que el mundo
-que la vida-
comienza entero hoy en mí!

COMIENZO ETERNO

A través del tejido de la parra,
el cielo que contemplo, son fragmentos
de luz arracimada.
(¡Ni Arquímedes podría
poner nombre a esa gracia
de formas y colores geométricos,
que resumen la vida,
dándose enamorada!).
Aquí, bajo la parra,
sin medidas de espacio,
sin tristezas del tiempo,
¡viendo venir un mundo
en que, todo, comienza
eterno!

DEL SENDERO

CONVIENE caminar de vez
en cuando.
(¡que el camino no olvide
la forma de tus pasos!).
Conviene
caminar despacio,
encontrando en el sendero
el ritmo
de tu vivir en abrazo.
De vez en cuando.
Despacio.
Aprendiendo el sendero
el vivir enamorado.

ORACIÓN

ESTAR aquí, Señor, estar aquí,
es bastante.
Ningún hacer podría
superar lo fecundo
de este instante,
en que, la paz, es campo
de cosecha abundante,
y un sol, de ahora y de siempre,
pone su luz radiante,
bálsamo en las heridas
rojas, deshilachadas
de mi carne.
Estar aquí y ahora, Señor,
revelándose todo
hecho uno en abrazo
entre amado y amante.

LA VIDA

ME quedé asombrado
al mirar la vida;
y, más aún, al ver
que yo la vivía.

¿De dónde este río
de faustas delicias,
que arrastra en sus ondas
duelos y desdichas?

¿Quién distinguirá
-al vivir su vida-
del caudal de penas
brisas de armonía?

¡Sólo aquel que supo
-al mirar la vida-
despertar del sueño
de él solo vivirla!

EL AMANTE

¡NADIE más pobre que el amante
desnudo ante el amado!
Su gran pobreza es saber que,
en ese instante, todo es suyo,
si le es dado.
Y que, nada, después,
ha de pertenecerle, una vez que,
en el otro,
su propio ser haya alcanzado.

SOY UN POBRE

SOY un pobre agradecido.
(Mi primer agradecimiento
es a la misma pobreza).
Soy un pobre que reconoce su necesidad
de todos, y no se avergüenza
de tender la mano en el camino.
No pido limosna de compasión;
sí, de amistad.
No me satisface tu dádiva,
si en ella no va encerrado tu corazón.
Soy un pobre que no consigue
estar consigo mismo,
si no está con los demás.
Es mi pobreza mayor, saber que.
todo cuanto necesito, es darme. Darme.
Porque mi don es ese vacío
inmenso, que siempre me acompaña.
y que sólo puede llenar
otra inmensidad.

EN LA LEJANÍA

(a F. S. O. S.)

¡Si supieras cuánto te quiero!
¡Si pudieras comprender, cuánto,
estas palabras reunidas, tan universalmente
dichas, tan desgastadas por un uso
rutinario y vulgar, llevan
consigo de mi propio ser...!

¡Si supieras cómo te quiero!
¡Si, a pesar de la lejanía en tiempo
y espacio, pudiera tocar tu cuerpo,
una chispa, siquiera,
de la hoguera de mi pasión...!

Sabrías
que te quiero con toda mi vida
y con toda mi muerte; que mi vida,
es, simplemente,
saber que tú existes; y que, mi muerte,
es morir un poco cada día contigo, hasta
reconocer que no existe la muerte.
Que
estas palabras (¡si superas cómo te amo!),
acaban de ser inventadas
en mi corazón por el tuyo.

DEUDOR DE LA VIDA

¿DEUDOR en poesía?
¡Sólo de la vida!
Viviendo es como he sabido
que amando al mundo era mío.
Y ha sido viviendo, cómo,
amando, incluso, a la muerte,
entre sus brazos, seguro,
dentro de mí, día a día,
creció el ser que nunca muere.

EL BESO

EL silencio más puro ¿es
el del beso?
¿Otro big-bang será capaz
de recorrer constantemente el mundo,
iniciando el retorno permanente
de aquel momento único
que todo lo contiene?

LA ENTREGA

HAY en mi vida un *por qué*
difícil en su respuesta.
Por qué, cuando desfallezco
de mucho amor, a la puerta
de mi existencia, golpea
una llamada de paz,
que a más gozo me despierta.
Por qué la desdicha rompe
en cosecha de esperanza
cuando la vida es entrega.

SALUD EVANGÉLICA

LA **salud evangélica** de las iglesias cristianas,
la que permitirá que, entre sus miembros,
la alegría sea fuente de entrega renovada...
no debe andar muy lejos de aquel Reino de Dios
que Jesús, con su vida y su muerte, predicara

La **calidad de vida** de la Iglesia de Cristo
(calidad que es sinónimo de **bienaventuranza**),
nunca estará en los cánones ni dogmas que sostienen
un poder que, en la tierra, frente a otros se levanta.
Hermana y servidora del mundo, será fiel a sí misma,
sí, frente a la contaminación que la vida amenaza,
no huye a ningún refugio, y, con su amor desnudo,
entona con los pobres la canción de lucha y esperanza.

COMO LA VIDA MISMA

COMO la vida misma,
este puñado de versos
tiene su propio ADN,
fácil de reconocerlo.

Como la vida misma.
este puñado de versos
posee un principio y un fin,
que se revela al leerlos.

Como la vida misma,
este puñado de versos,
entre el amor y la muerte
da razón de su misterio

Como en la vida misma,
en el ritmo de estos versos
late un corazón que anhela,
por humano, ser eterno.

Y así, cual la misma vida,
deshojada verso a verso,
entre risas y entre lágrimas,
va mi frágil ser entero.

ALEGRÍA NUEVA

DE mi infancia, la alegría
(amasada con tristezas).

Era gozoso el camino
(aunque sembrado de piedras
para aquellos pasos torpes,
libres de miedo y sospechas).

De mi vejez (la que ahora
sombra es que se proyecta
sobre mi andar vacilante),
viene una alegría nueva,
una alegría distinta:
la que del pasado, nada,
ni detiene, ni desprecia.

ANDAR ENAMORADO

CONVIENE caminar de vez en cuando.
Conviene que el camino no olvide
la forma de tus pasos.

Conviene caminar despacio.
Conviene que la prisa no te impida
encontrarte a ti mismo, paso a paso.

Conviene. De vez en cuando. Despacio.
Aprendiendo del amor -que siempre es nuevo-
a andar enamorado.

EN LO PEQUEÑO

A través del tejido consútil de la parra,
el cielo que contemplo, son fragmentos
de luz arracimada.

Ni Arquímedes podría,
con geométrica precisión, dar la palabra
que precisase el juego, en movimiento,
de dorados, de verdes y de azules
que sonrisas se lanzan.

Aquí, bajo la parra, mis sentidos,
dormidos a la luz de tanta gracia,
sueñan en que es posible ese otro mundo
que, en lo pequeño,
su destino de paz y luz alcanza.

HOMBRE NECIO

Y tú, ¿qué te has creído?
¿Qué res mejor -más grande-
que el sol, el mar, el viento...?
¿Qué puedes hacer tuyos
-a tu gloria y contento-
lo que es gracia común del universo?

Y ¿qué pretendes, tú, humano, hermano,
amasado a la par de tierra y cielo,
si a la tierra no miras con cariño de hijo,
y al cielo no devuelves miradas de respeto?

¿Dónde podrás sanar (¡oh hombre explotador!)
las raíces de tu vida (¡oh hombre necio!),
si dejas de besar, con ternura de amante,
los veneros ocultos, donde el agua que canta,
revela, de la vida, los más dulces secretos?

LOS QUE CREEN

LOS que creen en la poesía,
verán nacer, gozosos, la luz de un nuevo día.

Los que creen el amor,
ven ya nacer para todos un mundo mejor.

Los que creen en sí mismo,
en sí mismos encuentran radiante el infinito.

SALGAMOS

SI amaina el viento, ¡salgamos
a disfrutar del jardín!
Salgamos
a respirar luz cernida
entre los álamos.
A beber entre los pinos
sabores
de amores resucitados.
Salgamos, mi musa y yo;
caminemos
por cielo de azul propicio,
y gustemos
lo que tú y yo deseamos:
¡ser eternos!
Eternos en la canción
de un amor siempre empezando.

POEMA VERDADERO

UN poema verdadero
es lapidario decir
en que se descifra un mundo
de amor siempre por venir.

ESAS NUBES TAN BLANCAS

¿DE dónde han brotado esas nubes
tan blancas?
(El algodón más puro
podría ser su émulo).
¿De qué lago tranquilo, de qué
efluvio
de brisas transparentes, tocadas
levemente
por un sol de callada ternura?

Ellas, confiadas, cruzan,
por las altas corrientes empujadas.
Sin más sabiduría
que dejarse llevar, formando
parte de un momento de gloria
irrepetible.

Y, en su bogar,
cruzando azul sin nombre,
¿en dónde dejarán el riego
de pureza
que prometen
sus cúmulos nimbados?

MADRE

MADRE. Madre. Madre.
No puedo hoy
contemplar tu retrato,
sin sentir que es tu amor
el que aún sigue amasando
el pulso de mis horas...
Y permaneces conmigo:
astro de eterna luz pura
siempre a mi lado...
Señalándome aquella vida
en que es eterno
cuanto
se ha amado y defendido
de nuestro irrepitable ser humano.

EL MANANTIAL DE LA VIDA

EL manantial de la vida,
¿en algo se diferencia
del manantial del amor?
¿Vive, acaso, quien no bebe
el agua
de su pozo interior?

HOMBRE Y DIOS

PRETENDEN hacernos creer
que somos Uno (e Indivisible)
Hombre y Dios.

Yo prefiero que seamos dos:
Tú y yo.
Así, aunque te traicione
-olvide tu amor-,
siempre
-siendo yo hombre
y Tú Dios-
¡contaré con tu perdón!

LA CONCIENCIA

PARTAMOS de la conciencia.
(¿Sería humano tener
otro punto de partida?).

Yo parto
de que no estoy solo en el mundo,
y de que el mundo,
cuenta conmigo cuando pienso en él.

Yo parto de que, *mi yo*,
es un amplio espejo
en que se refleja *el nosotros*.

Mi conciencia es,
que, no puede ser conciencia humana,
si su punto de partida
no es la necesidad total,
unos de otros.

SALVACIÓN

Si quieres salvar tu vida,
disponete a salvar el mundo.

Si pretendes gozar de un hermoso amor,
tendrás que defender todos los amores del mundo.

Si buscas ver la realidad despojada de todo engaño,
indaga la realidad de tu ser íntimo
en su relación y diálogo con el resto del mundo.

VIVIR EN LA POESÍA

SI no viviera con la poesía,
¡tal vez, nunca hubiera sabido
qué es vivir con Dios!

(¡Hay un trasfondo de la vida
que es misterio de luz y amor!).

Vivo perdiéndome en lo que amo,
más allá de toda razón;
y encontrando una luz, siempre nueva,
en el corazón del dolor.

Vivo allí donde, la ternura,
entona siempre una canción
que acuna, del fracaso y la muerte,
vida en flor.

De vivir con la poesía
he penetrado en aquel **Yo**
en el que **Todo** me pertenece,
siempre en trance de nuevo **Don**.

¿GLOBALIZACIÓN?

TENEMOS todos que cantar
la misma canción.

Todos tenemos que vestir
del mismo color.

A servir todos obligados
al mismo señor.

¡Yo, no!

Si a eso le llamas tú
globalización...,
¡déjame que yo le llame
pérdida del corazón,
al ser humano traición!

POESIA, AMOR Y MUERTE

NO es poesía,
aquello que no nace de la vida.
Ni es amor,
el que no es hijo y padre
de un gran dolor.
Ni encierra belleza alguna
la flor que, al nacer,
no sabe
de la muerte
que ronda su luz más pura.

LO NUEVO ETERNO

NOS espera algo
que apenas si vislumbramos.

Entre la vida y la muerte,
río de aguas tenues.

Entre la muerte y la vida,
vence quien lucha y confía.

Nacer y morir es sólo
condición abierta al todo.

Y entre el nacer y el morir,
¡todo se juega en un “sí”!

Sí a la vida, sí al amor,
si al tú de una pasión.

¡Y esperar lo nuevo eterno
de un morir de amor despierto!

MI SER UNIVERSAL

MI vida individual,
¡ya es global!

Los latidos de mi corazón,
¡más ardientes y eternos que el sol!

Es aprendiendo a morir
como he empezado a vivir.

En cuanto miro, todo, amo,
¡mi ser universal alcanzo!

Mi presente
me trasciende.

Mi pasado,
camina a mi lado.

Mi porvenir,
¡está naciendo ahora mismo dentro de mí!

Mi ser más personal e inalienable,
¡está en saber vivir plenamente este instante!

EL CALOR Y LA LUZ DE LA VIDA

EL calor y la luz de la vida,
sólo nos inundan con las puertas abiertas.
¡Qué triste
el recinto amurallado, en que,
a solas con tu alma, consumes su pena!

Fuera,
danzaba el sol, reía el aire;
luces y sombras se alternaban bellas;
¡y el mundo era un abrazo en entusiasmo
de ternuras inéditas!

Dentro,
tú, con tus puertas cerradas,
¡ajeno a tanta dicha, que,
amable y juguetona, a tus puertas golpea!

UNA IDEA DE DIOS

TENGO una idea del mundo; pero,
la realidad del mundo
no coincide con mi idea.

Tengo, igualmente, una idea de la vida;
pero, la vida, si es de amor,
no admite idea que la contenga.

Tengo (no sin gran respeto) una idea de Dios;
¡que,
se desvanece en sombras, cada vez
que,
con sus nudillos, golpea
las puertas de mi corazón!

PREFIERO EQUIVOCARME

PREFIERO equivocarme, permaneciendo
al lado de los pobres, antes que dar por válidas
las soluciones que aportan los ricos.
Prefiero la solidaridad a la eficacia.
Que no están reñidas -dicen-
los que han hecho de la eficacia el arma
de todos sus poderes y conquistas.
Pero, ¡qué difícilmente se encuentran
la eficacia y la justicia -decimos-,
los que hemos puesto nuestra referencia de vida
en el amor solidario con los más débiles!

CONTEMPLACIÓN

NO te observo, nube radiante,
para deleitarme en tu forma
caprichosa, cambiante.

Te contemplo, te miro,
con el deseo de que, lo que tú eres,
pase a ser mío.

Y el viento que te mueve en las alturas,
tu bogar confiado,
haga de mis raíces alas desnudas.

LOS ÁLAMOS

DEL verde al gris, los álamos,
me están llamando.
Del verde al gris, el viento,
entona su cántico.
Del verde al gris se asoma
un cielo alto.
Y yo, callado y atento,
aquí plantado,
del verde y gris de sus hojas
¡bebo su luz sin descanso!

MI BÚSQUEDA

BUSCO en la tierra sanación
para mi vida que es de tierra.

Busco en el cielo luz y calor
para mi carne siempre sedienta.

Busco en mí mismo huellas de Dios
que de tierra y cielo mi vida sustenta.

Busco el milagro de un único amor
que, de todas mis muertes, extrae luz eterna.

UNIVERSO POÉTICO

NO quiero se me compadezca
(como a Gerard Manley Hopkins)
por haber sido un incomprendido
-poeta maldito- entre los suyos.

Quiero se me tenga en cuenta
(como a César Vallejo)
por no haber sabido vivir
sin morir de amor.

Y me gustaría -¡aunque sé lo lejos que estoy!-
(como a Friedrich Hölderlin)
que en mis restos mortales
se pudiera encontrar todavía esa luz
que nunca muere.

MI VIDA

HE agotado mi vida
como se agota un amor
que nada más quiso ser.
Vivir sin amor, no puedo.
Y, tampoco, vivir quiero,
si no es hallando mi vida
-la que por perdida diera -
compartida, repetida,
en muchas vidas de amor.

NO HAY CAMINOS

NO hay caminos, si no son.
los del amor.
Avance, progreso, desarrollo,
bienestar..., palabras son vacías,
si, al ser pronunciadas,
no nos arrojan al abrazo universal.
(El abrazo contra toda soledad).

No hay caminos de belleza
y de paz, si, desde el primer paso
en el sendero, no está clara la meta
irrenunciable, inconfundible,
de encontrar con los otros la verdad.
(La verdad de mi yo universal).

No hay caminos. No hay caminos
entre la tierra y el cielo,
desde la sombra y la luz,
si no los abrimos a una, hombro
con hombro, tú y yo, al caminar.
(Que el camino común sea antes que el particular).

Y, si esto que está oyendo te parece panfletario,
permite, al menos, que a mí,
me parezca
mi vocación y la tuya –tu salvación y la mía–
a levantar en la tierra los frutos de la amistad.
(La amistad que abre caminos
donde parecía imposible avanzar),

NOMBRES PROPIOS

LOS movimientos de mi corazón
tienen todos nombre propio. Pilar, Iñaki,
Bernardo, María Luisa, Felipe, Paqui,
Pepe -entre otros muchos gustados
que, mi soledad, pueblan de abrazos-.

Tienen nombre todos los latidos
de mi corazón. Pero, la meta, el descanso,
de todos los impulsos de mi corazón,
transciende todos los nombres, todas las vidas,
hasta hacer de todos ellos Uno en Dios.

AL AIRE LIBRE

Al aire libre, mi vida,
es mucho más que mi vida.

Mis penas suben tan alto
que dialogan con la altura
y de azul tiñen su llanto.

El corazón de los pinos
abre por mis venas ríos
de luz y canto.

Al aire libre, mi vida, la recibo
del asombro que, en mis ojos,
labra surcos de infinito.

TODAS LAS MAÑANAS

ES de las muchas mañanas
gozadas al aire libre,
de lo que vive mi alma.

Todas juntas suman una,
y ella me basta.

Es el gozo que persiste
cuanto más el día avanza
y la noche se aproxima
como amenaza.

Es más luz cuando, de fuera,
ninguna otra la acompaña.

Viene conmigo, y, conmigo
endulza horas amargas.

Es aquel sol que, una vez
nacido, ya no se apaga.

Es de todas las mañanas
y es ya mi eterna mañana..

CALMA

LA calma que ahora está en mí,
no procede de mí.
Me viene, me alcanza
del árbol firme
al aire,
libres sus ramas.
Me viene del vuelo errante,
y del canto que desgrana,
desgarrando azul sin nombre,
con el batir de sus alas.
Me viene de que aquí, yo,
no soy yo; una palabra
que me dice, me desnuda,
hasta hacer mía la audacia
de tanta hermosura inédita
que en mis brazos se desata.
Y, es calma, porque está en mí,
siendo su fuente lejana.

AMANDO GUERRA Y PAZ

ALGUNOS, ara vivir,
necesitan un enemigo enfrente
del que defenderse.

Otros, a fin de no tener que luchar,
fingen por todas partes
fatua amistad.

Yo, amando por igual guerra y paz,
he llegado a saber
que el amor, por sí solo se defiende,
y es vida aún en la muerte.

ESE OTRO CIELO DE LUZ

PERO el cielo, siempre es azul,
aunque nubes de amargura se ciernan
entre él y tú.

Deja que pasen las nubes, y aguarda
ese trozo purísimo e cielo
que ha de posarse en tu alma.

Hay mucho azul más allá
de los grises nubarrones que amenazan
su tristeza descargar.

Mira atento
ese otro cielo de luz,
que, dentro de ti, o se apaga.

TRABAJO

TE amo, trabajo que realizo;
trabajo mío, te amo.
¡Eres el mejor regalo!
Mis fatigas y desvelos
son compensados
con esa vida del cosmos
que florece de mis manos.
Te amo, porque, al perderme,
tantas veces, gustoso,
entre tus brazos,
horizontes imposibles
vienen hacia mí cantando.
¡Es lo mejor de mí mismo
lo que contigo levanto!

NO FALTA NADA

EL mundo entero está aquí.

No falta nada.

En el azul sin fronteras.

No falta nada.

En el silabear del álamo.

No falta nada.

En corazón silente.

No falta nada.

En mis sentidos sin fondo.

No falta nada.

¡El mundo entero manando
agua sutil sin retorno
del pozo de mi mirada!

RÍO DE CANTOS

ESTOY mirando el prodigio:
cómo, de grises, las nubes,
se van tornando en rosado;
cómo, el negro ceñido
del cielo previo del alba,
va brizándose de blanco;
cómo el ámbito libre
de mi andar solitario,
los senderos inciertos,
la paz va coronando;
y cómo, el sentir pleno
que palpita en mis manos,
me hace entrar en el día
como un río de cantos.

EN EL OCASO

PIENSO, a veces,
que no quisiera seguir
amando en la vida tanto.
Que amor lleva consigo
desgarros y cansancio.
Pienso que, una sola vez,
haber amado,
haber gustado, siquiera,
el cenit de su desmayo,
¡ya es inmensidad de amor
para endulzar el ocaso!

FLOR DE LUZ

UNA instantánea y radiante
flor de luz, ha sonreído
de la entraña gris y triste
de la nube.

Amanece.

Acá, mi andar somnoliento,
y mis pasos sin relieve,
me hablan, mirando la nube,
de aquel amor vacilante,
carne gloriosa de un sol
que nunca vuelve.

PRESENTIMIENTO

PRESENTO
que amor siempre está a punto,
que no existe una tierra
sin su cielo;
que, de todos los besos
sembrados en mi vida,
en algún lugar crece
un bosque de rumores milenarios.

HA VALIDO LA PENA

HA valido la pena
venir a este mundo,
para tener unos padres
como
los que me diera el destino.

Ha valido la pena, y lo repito,
cantar por los caminos;
llorar sobre los campos
baldíos, y comer
el gozo de los frutos compartidos.

Ha valido la pena creer que,
en este mundo,
cabemos todos, si sabemos
hacer
a los que viene sitio.

Ha valido la pena descubrir que,
la muerte,
caminante conmigo,
me ha enseñado a gozar
de lo bueno presente,
y a mirar el futuro
como mundo de abrazos
de mis huellas nacido.

VERSOS

FUI empapelando la vida con versos.
Entre el mundo y yo, versos, versos, versos.
De la luz del sol, supe por los versos.
Mis más hondas penas acuné con versos.
Dios... ¿sustancia pura de mi mejor verso?
Si fiel a mí mismo he sido o no he sido,
¡sólo se podrá saber por mis versos!

¿MÁS VERSOS?

NO quiero, no quiero
escribir más versos.
Huyan de mí las imágenes,
ideas y sentimientos.
Quiero vivir la vida
tan en directo
que, entre ella y yo,
no quepa más que el silencio.
No quepa
más que el asombro de estar
vivo,
a merced
del misterio.

ELLOS

ELLOS saben inventar
palabras que desfiguran
la verdad.

Saben decir, por ejemplo,
que nada hay más necesario,
en el mundo, que el dinero.

Hablan mucho del trabajo,
y niegan la dignidad
del parado.

De la Justicia y la Paz,
cuanto más llenan sus bocas,
más lejos están.

¡Ojo con los *populismos*!
¡Lo *radical* es pecado!
¡El *bienestar* es vivir
unos de otros olvidados!

Ellos, los que del *poder*,
han hecho su religión;
de las *finanzas*, su templo;
de la *guerra*, su esplendor.

Ellos manejan y juegan
con las palabras más puras:
vida, libertad, derecho,
coraje, rabia, ternura.

Ellos, siempre tan dispuestos
a dar mítines y a hablar,
con tal de que, más oculta,
quede siempre la verdad.

BAJO MIS PIES CANSADOS

OIGO un chirriar del mundo
bajo mis pasos:
derrumbes y gemidos,
grietas y cataclismos...;
como si ya, la tierra,
de su huésped, hastiada,
liberarse quisiera.

Oigo un chirriar constante
que olvidar no me deja
mis amasados años
en búsqueda y espera.
Como si ya, mi cuerpo,
ajeno fuese haciéndose
al despertar brioso
de cada aurora.

El caso es que, dejar de mar
no puedo, ni al mundo
que chirría bajo mis pies cansados,
ni el crujido esquelético
de mi andar vacilante, enamorado.

POEMA PERFECTO

SI un poema puede llamarse perfecto,
será aquel en que el sol te calienta
como amante cercano; el viento
que te arrastra, te acompaña como
bello recuerdo; y un silencio de siglos
se mueve entre las sílabas
de un decir manso y tierno.

Si existe aquel poema, débil,
como la carne que lo siente; fuerte,
como la fe en un mundo nuevo,
siempre haciéndose eterno en cada verso.

VALOR INFINITO DE UN INSTANTE

NUNCA he mirado tanto al cielo
como lo miro ahora. Su paisaje
cambiante, blanco vapor de nubes
agrupadas, deshilachándose, unas
veces, en azul intenso, y otras,
en azul desvaído, enmarcado
en rosados colores de alba.

Nunca,
había sabido antes, como ahora,
el valor infinito de un instante
de cielo, que nunca, nunca jamás vuelve.

¡QUÉ HERMOSO!

¡QUÉ hermoso es esto, Dios mío,
qué hermoso es esto!
Esto cuanto he vivido.
Todo cuanto he amado.
El dolor que, en mi carne,
abrió surcos sagrados.
Esto que hoy soy y que me hace
divino por humano.
Haber perdido el tiempo
en vivir insensato:
gozoso de lo poco;
de lo mucho, olvidado.
Qué hermoso haber sabido
-y doy fe con mi canto-
que, quien de amor no muere,
a vivir no ha empezado.

AUSENCIA

LEJOS estás; ¡y, qué cerca
te siente mi corazón!
Con sus latidos te toco;
y, al gozar la sinrazón
de que, la ausencia, aún despierta
y mantiene la pasión...,
sólo quiero (en voz baja te lo digo),
que seas tú estés donde estés,
y que yo
no pueda ser sin tu amor.

MI CORAZÓN ADOLESCENTE

MI corazón adolescente, permanece,
en su pasión, tan vivo hoy como ayer.
¡Tan vivo en mi vejez!
En los mustios jardines de mi carne,
no es extraño encontrar rosas fragantes
que embriagan hasta enloquecer.

EL PAN DE SU CORAZÓN

ELLOS dijeron un día,
después de haberme ido yo:
¡Nos quería tanto! Parecía
no saber otra cosa en la vida
que el amor.

Su amor era
-estaba hecho- de respeto,
admiración;
cual migajas de ternura
del pan
grande de su corazón.
¡El pan de su corazón!
Amasado y consumido cada día,
repartido en con unión.

AMO ESTE MUNDO QUE VEO

AMO tanto, en verdad, este mundo que veo,
que siento amar en él, incluso, el que no veo.
No lo veo, es verdad, pero se anuncia
como bondades al acecho.
No lo veo. Sí lo p resiento dándome la mano
en cada mirada de amor en que me pierdo.
Y, al amar hasta el extremo -más allá de lo que veo-,
de cada lance de amor,
brota en mí un mundo eterno.

NOCHES DE LARGA TRISTEZA

PARA compensar noches de larga tristeza,
se me dieron versos, música despierta.
Sueños de caminos sembrados de estrellas.
Rumores de aguas manando a mi vera.
Soledades últimas en que el alma brega
con el ángel fuerte que en su luz nos ciega.
De cada aventura cada muerte cierta-,
un verso más libre, una luz más bella.

EL PRODIGIO

HACE un instante, no más,
las ramas del pino eran
negras, negras.
Pero el sol las ha tocado;
y un universo de júbilo
se hizo el amo.
¡La vida entera presente
en el prodigio de luz
que siempre vuelve!

SÓLO EL AMOR

CUANDO cansado me siento
a meditar, siempre a mi espíritu acude,
cual única verdad, que sólo el amor
nos puede salvar.

El resto, contradicciones
y absurdos de la existencia, sólo son
sombras amargas que proyecta el bosque
de tantas vidas, árboles erguidos, seguros de sí mismos,
frente a la luz que pasa y siempre es nueva.

POZO INTERIOR

OTRAS veces, he mirado el cielo azul.
Ahora, absorto, miro a oscuras
el pozo manante de mi interior.
¿De dónde el agua que sacia
mi alegría de vivir? ¿Y, por qué
es más luminosa la luz que bebo
de lo hondo, más refrescante
la verdad que mana de mi propio ser?

ÁRBOL DE MIL RAMAS

PACÍFICAMENTE hablando
con el alma silenciada,
ha sabido que, el amor,
es en mí árbol de mil ramas.

Subió en trance de ternura,
desde subsuelo de gracia,
do presurosos veneros
riega raíces sagradas,

Vi cobijarse a su sombra
deshechas vidas truncadas,
y ser refugio de amantes
en delicias desatadas.

Soy fehaciente testigo
de que, cuanto alienta y pasa,
busca amparo en el camino,
para dar rienda a su llanto.
o, alzar un templo al milagro
de dos cuerpos enlazados
en llama de amor divino.

Pacíficamente hablando,
ya al final de mi destino,
doy gracias por haber sido
tronco amigo en tu camino.

MÁS DE LO QUE NECESITAMOS

TODOS en vida tenemos
más
de lo que necesitamos.
Pues
para sabernos vivos,
un amor
es suficiente
y un dolor
es necesario.

ABRAZO

SU abrazo era proverbial:
cuerpo a otro cuerpo apretado
hasta la muerte negar.

RECONOCIMIENTO

NO pude dejar de pensar en ellos:
destinatarios naturales de mi versos.

Si sobre algo puede descansar mi empeño,
¡será sobre el yunque de amantes pechos!

Y en las vidas jóvenes, y en los bellos sueños,
¡se alimentó siempre mi cantar sincero!

ROMÁNTICO

AL final de mi vida
he vuelto a ser romántico.
Del amor y la muerte canto el ritmo,
que resume
lo mejor del humano.
Romántico. Porque creo
que, en una muerte de amor,
se encuentra el vivir más alto.

UNO CON CUANTO EXISTE

ESTAR aquí y ahora
es ser
uno con cuanto existe.
Aquí, con la tersura del silencio;
aquí, bajo este sol de paz radiante;
aquí, con cuanto alienta y canta
gozo de criatura,
que nunca ha de agotarse.
Estar aquí, sabiendo que se tiene
un manantial de abrazos,
que enlaza
lo finito a lo infinito
en el calor sediento de la carne.

LA BELLEZA

SI me pides que te diga
qué es para mí la belleza,
te diré que es, esa muerte
en que toda vida empieza.

AMOR ES EL RITMO

HE entonado mi vida
como cantar de amor.
Amor es el ritmo
de mi corazón.

En sístole y diástole,
su bombear sangre,
hace de mis miembros
ríos de emoción.

Desde mis pulmones,
todos mis tejidos,
cantan al unísono
melodioso son.

Y cuando el silencio
es dueño absoluto,
¡desde mis neuronas
se elevan las notas

del himno mayor!
Amor es el ritmo
-amor es el sino-
de mi corazón.

ENAMORADO

PASÉ por este mundo
enamorado de la carne humana:
la más divina huella -pensé-
que el Creador dejara.
Ninguna otra hermosura comparable
cautivó mis miradas;
y, tanto desbordara
su luz por mis sentidos,
que, en amor a la carne,
logré salvar de la muerte a mi alma!

LA RAMA DEL AMOR

ENTRE todas las ramas del árbol del misterio,
¡la rama del amor es la más alta,
la que mejor florece!
Desde raíces oscuras, la rama del amor,
se estremece al espacio,
esperándolo todo del viento, el sol, la lluvia,
la calma y la intemperie.
Y, al recibir de todo mociones de otros mundos,
la rama del amor, la más esbelta
y fecunda del árbol del misterio,
dialoga en sus entrañas
con la energía cósmica
que le revela su lugar sagrado
como abrazo la vida siempre abierto.

ÚNICO LATIR

LA eternidad de todo cuanto existe,
entre tus brazos, jamás
me fue difícil de sentir:
sólo con que tu pecho,
contra el mío,
fundieran corazón con corazón
en único latir.

EL JARDÍN

EL jardín, aunque
así yo lo creyera,
no vive para mí.

Su hermosura,
en sí misma,
es razón última.

De su aire, mis pulmones;
de mi alma, sus canciones,
dan fe de lo común.

Y, si lo miro, él me mira,
el jardín,
del que siempre recibo algo,
siempre espera algo de mí.

TODO

QUE hay un todo
que no es parte;
y, del cual,
tú y yo participamos
por igual;
hasta saber que en él somos,
sin perder la libertad,
mi todo, tú, para mí;
para ti, tu todo, yo.

SABER MIRAR

MIRA tú qué mundo.
Mira tú qué cielo.
Mira tú qué sol.

Miremos, miremos,
en la misma dirección:
la del amor.

Mira tú qué muertes
tan llenas de vida.

Mira que aún hay mucha
luz en el dolor.

Mira que, la noche,
que hoy ciega tus ojos,
¡te fuerza a abrir, grandes,
los del corazón.

ANTES DE MI PRIMER LIBRO

ANTES de mi primer libro, LUZ EN EL TIEMPO,
¡ya había escrito yo otros libros
en otros mundos, tal vez,
en otros cielos!

Antes de mi primer libro, años de luz
tejieron
la carne de mis palabras
y el hierro y la cal de sus huesos.

Antes de ser yo LUZ EN EL TIEMPO,
antes, no sé donde ni cuando,
mi vida iba viniéndome
en palabras de amor eterno.

LA VERDAD

CAMINO por una calle de ciudad
(¿un bulevar?), en que,
flamantes escaparates, ofertan,
a derecha e izquierda,
lo nuevo, lo nunca visto,
la última moda,
la idea más genial...
Yo, paso de largo.
Sólo me interesa
la verdad.

HIJO DEL MAÑANA

SER amigo
de los que no tienen amigos.

Contemplar el amanecer
mientras los otros duermen.

Gustar, en el tiempo presente,
lo mejor de todo tiempo pasado.

Anticipar un mundo nuevo
en el mucho amor a este viejo mundo.

Soñar. No dejar nunca de soñar,
a fin de que la realidad nazca del sueño.

Y preferir ser sembrador de esperanza,
antes que cosechador de tanto horror
como el que hoy asola el planeta Tierra.